



JOAQUÍN CASTRO

“Es inadecuado y contraproducente”. El análisis se repite por estos días al interior del Partido Comunista (PC), a propósito de la notoria pugna entre el exalcalde Daniel Jadue con Jeanette Jara y tres aliados de la exabanderada en el gabinete del Presidente Gabriel Boric: Camila Vallejo (Segegob), Nicolás Cataldo (Educación) y Jaime Gajardo (Justicia), todos del PC.

El enfrentamiento es público y evidencia una disputa por espacios de poder entre distintas facciones de la colectividad, otrora conocida por su “disciplina”, a la vez que “secretismo” en el manejo de sus disensos.

Las escaramuzas con Jadue datan de la época en que la Comisión Política del partido lo desechó como carta presidencial. Y, a la vez, se vio frustrado su deseo de competir por un escaño en la Cámara (distrito 9).

Jadue se ha convertido en un mordaz comentarista de la actualidad desde su casa en la comuna de La Reina, donde cumple arresto domiciliario, en una causa vinculada con su pasada gestión como jefe comunal de Recoleta.

El exalcalde es una de las figuras que mayores simpatías con cita en el sector más ortodoxo

Cataldo, Vallejo y Gajardo han sido blanco de las arremetidas del ex jefe comunal:

# Sector disidente del PC pierde paciencia con Jadue por sus ataques a ministros del partido

“Se han hecho habituales las intervenciones (...) (de) Jadue, donde descalifica y agrede (...). Esto debe parar, nos hace un daño tremendo”, reprochó el senador Núñez en X.

—o de “línea dura”— del PC. De hecho, se le considera como un virtual “portavoz” de aquel sector, personificado por la directiva de Lautaro Carmona y Bárbara Figueroa.

## Tirantez al alza

Si bien las tensiones se han hecho públicas en el último tiempo, lo cierto es que el tira y afloja viene subiendo de tono desde la muerte del extimonel Guillermo Teillier.

El fallecimiento de Teillier permitió el ascenso de Carmona y de Figueroa, quienes encarnan una postura distinta a la que desplegó aquel.

Así, la tensión fue escalando cada vez más, lo que, en la práctica, terminó resquebrajando el, hasta entonces, “granfítico” or-

den partidario.

“En el PC es normal que haya diferencias, el tema acá es que siempre las tratamos en los espacios propios y no a través de los medios como ahora”, reconoce un dirigente del partido.

Lo dice a raíz de los cáusticos ataques que recientemente lanzó Jadue contra los ministros comunistas de Boric —Vallejo, Gajardo y Cataldo— en su programa “Sin maquillaje” o en el del exdiputado Hugo Gutiérrez, “Barbarroja”.

Justamente en este último espacio se dio la declaración que encendió nuevamente los ánimos en el PC. Ahí el exalcalde criticó la participación de Cataldo en el Congreso Futuro, en Marruecos.

“(Ahí) hubo varias altas autoridades del Gobierno, del Minis-

terio de Educación, que no sé si se habrán enterado que Marruecos es una monarquía absoluta, que no hay libertad de nada (...). Me sigue llamando la atención la tremenda hipocresía de algunas autoridades”, cuestionó Jadue, apuntando a Cataldo.

El emplazamiento del ex jefe comunal indignó al sector del PC afín a Jara. Fue el senador de la colectividad, Daniel Núñez, quien arremetió contra Jadue, con un tono raras veces visto entre figuras comunistas.

En su cuenta de X, Núñez fustigó: “Se han hecho habituales las intervenciones públicas del compañero Daniel Jadue, donde descalifica y agrede a militantes del partido. Primero fue a Camila Vallejo y Jaime Gajardo, ahora le tocó a Nicolás Cataldo. Esto debe parar. Nos hace un daño

tremendo”.

Ese emplazamiento, en vez de calmar las aguas, evidenció nuevamente los disensos en la colectividad. Así, la diputada Carmen Hertz, del sector más ortodoxo, le respondió al senador: “No es propio de la cultura del histórico PC enviarse mensajes por las redes sociales”.

## ¿Directiva “ausente”?

De un modo similar, Boris Barrera, par de Hertz, se refirió a lo sucedido: “Cuando hemos tenido diferencias, siempre las hemos abordado internamente y luego, en la síntesis, recogemos todas esas opiniones para salir con una posición única. Esa es la forma de organización que nos damos y así lo establecen nuestras normas”, le recriminó im-

plícitamente a Núñez.

En la militancia comunista se ha extendido un reclamo en cuanto a que la directiva no ha estado “presente” para frenar las vistosas pulseadas públicas y llamar al orden a los contrincantes, como ocurría en otra época.

En las “bases” del partido estiman que por su cercanía con Jadue, Carmona ha tomado cierta distancia del conflicto y que está esperando la llegada de marzo. En ese mes, la colectividad debería llevar a cabo un Comité Central de evaluación del Gobierno, analizar lo sucedido en la segunda vuelta presidencial e intentar apaciguar los ánimos entre sus principales figuras.

Pero, a la vez, existe la posibilidad de que en ese momento se desate, quizás, con más ímpetu la carrera entre las distintas facciones para disputar el control del PC. En un año que, además, marcará el inicio de un nuevo ciclo político.